

El mayor éxito de Ecuador: rescatamos la autoestima

Correa se refirió a temas trascendentales tanto en América Latina como en su país

JORGE PETINAUD MARTÍNEZ *

MOSCÚ.—La victoria de Rafael Correa en las presidenciales del 2006 y su reelección en el 2009 y el 2013 con el movimiento Alianza País transformaron a Ecuador de nación ingobernable en una de las más prósperas y estables de Latinoamérica. Su proyecto de Revolución Ciudadana, enemigo del neoliberalismo anterior, ha aportado indiscutibles avances en ese lapso a la economía, la educación y la formación de talento humano en ese país. Una reciente visita de trabajo a Rusia y la gentileza del estadista propiciaron a Prensa Latina indagar sobre el supuesto “milagro económico” ocurrido en la nación andina, término que Correa rechaza.

—¿Qué importancia usted le confiere a esta visita desde el punto de vista político, económico y de la colaboración?

—Rusia se ha convertido en uno de los principales mercados para Ecuador; a la vez hay importantes inversiones rusas ya realizándose como grandes hidroeléctricas y otros proyectos en los cuales empresas rusas puedan estar interesadas (...). A nivel político, hemos tenido coincidencias en cuanto a política internacional respecto a la crisis de Siria y, en general, a tener un mundo multipolar sin árbitros que se crean por encima del bien y del mal.

—América Latina ha logrado un posicionamiento en el mundo a partir de la presencia de figuras como el lamentablemente fallecido presidente Hugo Chávez, Evo Morales, Daniel Ortega, Néstor Kirchner, usted.



El presidente Correa concedió una entrevista exclusiva a Prensa Latina . FOTO: PL

¿Qué papel ha tenido la integración latinoamericana en este posicionamiento?

—Mire una contradicción; usted nombró presidentes que gozan de un inmenso apoyo popular, pero sufren un linchamiento mediático permanente. Si usted lee la prensa de Venezuela, de Bolivia, de Argentina, de Ecuador, si no conociera nuestros países, se imaginaría que están repletas las cárceles de opositores políticos, de prensa libre independiente. Esa es una grosera mentira. ¿Por qué ese

linchamiento? Porque estamos enfrentando un “lobby” del poder mediático, que es el que siembra el imperio del capital, el verdadero enemigo de la izquierda moderna. Ellos no necesitan bombas, bombarderos, misiles para someter a los países. Necesitan dólares, centros de arbitraje, todas estas estructuras en nombre de una supuesta seguridad jurídica, en realidad, seguridad y abuso para las trasnacionales (...).

—América avanzó mucho en integración: UNASUR, CELAC, el ALBA. Sin embargo, también se están impulsando proyectos de aparente integración neoliberal. ¿Qué piensa usted al respecto?

—Es claro que hay una reconstrucción de la derecha neoconservadora en la región. No sobreestimemos lo que hemos avanzado, todo puede ser revertido. Hay cosas de las que suena muy bonito el nombre, pero hay un desfase respecto a su alcance real. Usted ha nombrado CELAC, que se ha ido consolidando, UNASUR, el ALBA. Pero por ejemplo, seguimos con una OEA, que como Fidel (Castro) dijo no es otra cosa que un ministerio de colonias. Una OEA con sede en Washington cuando ese es el país que comete desde hace medio siglo el más grande atentado a la Carta Interamericana y a la Carta de las Naciones Unidas, como es el bloqueo a Cuba.

—Usted hablaba del imperio y del bloqueo contra Cuba. ¿Qué nos dice sobre ese tema?

—¿Cuántas veces Naciones Unidas, prácticamente por unanimidad, ha rechazado el bloqueo?; ¿qué cosa más evidente, que atenta contra el derecho interamericano (...)? ¿Qué mayor atentado a los derechos humanos?; ¿cuánto le ha costado a Cuba el bloqueo en todo sentido, en vidas humanas, en avances económicos, reducción de puestos de trabajo (...)? Mientras la OEA y la Comisión Interamericana de Derechos Humanos no resuelvan en forma definitiva, contundente, sin claudicaciones, ese grave atentado a todo el Derecho Internacional que constituye el bloqueo contra Cuba, todo lo demás es simple hipocresía.

* (Fragmentos tomados de la entrevista del corresponsal de PL en Rusia, Jorge Petinaud, al presidente Correa)

¿Quién amenaza a EE.UU.?

ELSON CONCEPCIÓN PÉREZ

Si algo debe caracterizar a un mandatario de una potencia nuclear es la responsabilidad. Nadie, en posesión de esa arma, puede buscar supuestos enemigos con el fin de justificar la modernización, ampliación y alcance de estas.

Este es el caso de Estados Unidos que, según el propio gobierno, posee un arsenal nuclear de 5 mil 113 ojivas activas y desplegadas y otras miles no activas.

Ahora bien, ¿quién amenaza a Estados Unidos? ¿Por qué tales planes? ¿A quién van dirigidos?

La respuesta la sabe Obama. NADIE, absolutamente NADIE ha emprendido ni tiene planes de agredir a ese país, y cuando se hizo, con el ataque a las Torres Gemelas en el 2001, aún se vive en la incertidumbre sobre si fue verdad lo de Al Qaeda o si fue una autoagresión para justificar la cruzada bélica emprendida por el entonces gobierno de George W. Bush y continuada por el Nobel de la Paz?, Barack Obama.

¿Sería una exigencia de la ultraderecha conservadora y el Complejo Militar Industrial norteamericanos? ¿Vaya usted a saber!

Con el arma nuclear no se puede jugar, como tampoco se debe hacer con el riesgo a la supervivencia humana.

Entonces, ¿por qué y para qué nuevos y abultados presupuestos

para la modernización del arsenal atómico del Pentágono?

Para el presente año fiscal, por ejemplo, el mandatario estadounidense dispuso de un presupuesto que aumentaría en un 7 % la cantidad actual de 7 mil 227 millones de dólares, destinados a modernizar las armas atómicas de Estados Unidos.

Tal decisión hace más complicado e incierto un mundo que se debate entre la civilización —con paz, progreso, felicidad— y la barbarie de quienes lo mutilan con guerras, muertes, armas y depredación generalizada.

¿Quién triunfará en ese pulseo entre lo irracional y lo sensato y responsable?

En su afán por “convencer” al Congreso, Obama, cuando pidió tan abultada cifra de dinero para modernizar estas armas, justificó tal partida reduciendo los fondos ya aprobados que se debían usar en los planes de no proliferación nuclear, acordados con Rusia en el tratado Nuevo START.

Es una verdadera burla a aquel Tratado, que supuestamente había puesto fin a la era de la llamada Guerra Fría, con el compromiso de reducir su arsenal atómico en dos tercios hasta el año 2018.

En un ambiente tan inseguro y poco responsable de las autoridades de Washington, Moscú no hizo esperar su criterio, y Nikolai Astrovski, experto del Centro de

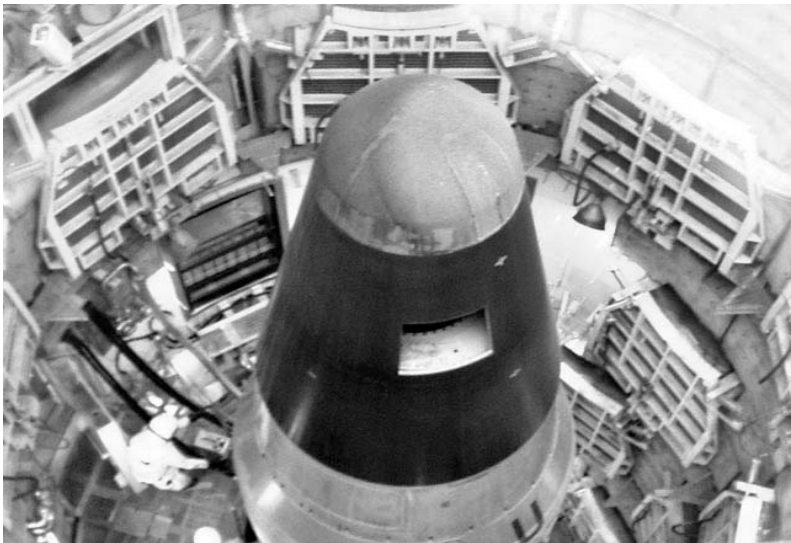
Estimaciones y Pronósticos Estratégicos ruso, aseguró que los supuestos planes norteamericanos en cuanto a la reducción de sus medios atómicos era una mentira para tratar de imponer a Rusia que reduzca la rama más combativa de sus fuerzas armadas.

El citado experto y estratega militar ruso, citado por Hispan TV, comparó la situación actual de las armas nucleares tácticas de EE.UU. y la OTAN con la “escopeta de Chéjov”. El escritor ruso planteó que si en el primer acto de un espectáculo aparece una escopeta cargada, más adelante esa arma se debe disparar.

Respecto al tema, Moscú advirtió que actualmente el arsenal estadounidense cuenta con unas 800 bombas aéreas de caída libre de tres modificaciones diferentes.

Al mismo tiempo la OTAN posee entre 150 y 200 bombas del modelo B-61, con una potencia total de unos 18 megatones de equivalencia en TNT. Dichas armas están desplegadas en seis bases aéreas de Estados Unidos en Alemania, Italia, Bélgica, Países Bajos y Turquía. ¿Contra quién van dirigidas?

Además, la OTAN y EE.UU. disponen de siete aeródromos operativos dentro de las misiones con armamento de destrucción en masa en Polonia, Eslovaquia, Lituania, Letonia y Estonia.



Estados Unidos dispuso este año miles de millones de dólares extras para modernizar su arsenal nuclear. FOTO: ANTIWAR

De esta forma, el tiempo de acercamiento a un objetivo próximo a las fronteras de dichos países con Rusia se reduce de los 40-50 minutos a unos 4-7 minutos en comparación con las fuerzas estratégicas desplegadas al otro lado del Atlántico y equipadas con misiles intercontinentales.

Todo hace indicar que la reciente reorganización de los aeródromos militares en los países bálticos (antiguas repúblicas soviéticas), de conformidad con las normas del uso de las armas nucleares de la OTAN, es un argumento más a favor de que los norteamericanos se están preparando para el uso de ese tipo de armamento con la mayor eficacia posible.

Acompañando a estos planes nucleares, Estados Unidos

ha desarrollado los más costosos y modernos medios de espionaje que le permiten conocer lo que sucede, en tiempo real, en cada punto del planeta.

Solo para las agencias dedicadas al espionaje, presupuestó para el presente año fiscal 2013 una cifra superior a los 52 mil 600 millones de dólares, según reveló el diario The Washington Post, que cita nuevos documentos filtrados por el exanalista Edward Snowden.

Nada, que aunque no hay amenaza alguna ni enemigo que intente actuar contra Estados Unidos, la administración Obama se aferra a que un mundo sin guerra no es mundo... al menos para Washington.